

Hechos 28 - Reina Valera 1865

- 1.Y COMO escaparon, entónces conocieron la isla, que se llamaba Melita.
- 2.Y los bárbaros nos trataban con no poca humanidad; porque encendiendo un gran fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que nos estaba encima, y a causa del frio.
- 3.Entónces habiendo Pablo allegado algunos sarmientos, y puéstolos en el fuego, una víbora huyendo del calor, le acometió a la mano.
- 4.Y como los bárbaros vieron la bestia venenosa colgando de su mano, decían los unos a los otros: Ciertamente este hombre es homicida: a quien, aunque escapado de la mar, la venganza sin embargo no le deja vivir.
- 5.Mas él, sacudiendo la bestia en el fuego, ningún mal padeció.
- 6.Empero ellos estaban esperando, cuando se había de hinchar, o de caer muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, mudados de parecer, decían que era un dios.
- 7.En aquellos lugares había unas heredades del hombre principal de la isla, llamado Publio, el cual nos recibió, y nos hospedó tres dias humanamente.
- 8.Y aconteció, que el padre de Publio estaba en cama enfermo de fiebres y de disentería: al cual Pablo entró, y después de haber orado, le puso las manos encima, y le sanó.
- 9.Y esto hecho, también los otros que en la isla tenían enfermedades, llegaban, y fueron sanados:
- 10.Los cuales también nos honraron de muchas honras; y habiendo de navegar, nos cargaron de las cosas necesarias.
- 11.Así que pasados tres meses, navegamos en una nave Alejandrina, que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pollux.
- 12.Y venidos a Siracusa, estuvimos allí tres dias.
- 13.De donde costeando al derredor, vinimos a Regio; y un día después ventando del austro, vinimos al segundo día a Puteoli:
- 14.Donde hallando hermanos, nos rogaron que quedásemos con ellos siete dias; y así vinimos hacia Roma:
- 15.De donde oyendo de nosotros los hermanos, nos salieron a recibir hasta el Foro de Appio, y las Tres Tabernas: a los cuales como Pablo vió, dando gracias a Dios, tomó confianza.
- 16.Y como llegámos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto de la guardia; mas a Pablo fué permitido de estar por sí, con un soldado que le guardase.
- 17.Y aconteció, que tres dias después, Pablo convocó los principales de los Judíos: a los cuales como fueron juntos, les dijo: Yo, varones y hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de los padres, he sido sin embargo entregado preso desde Jerusalem en manos de los Romanos:
- 18.Los cuales habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.
- 19.Mas oponiéndose los Judíos, me fué forzoso de apelar a César: no como que tenga de que acusar a mi nación.
- 20.Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy atado con esta cadena.
- 21.Entónces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas en cuanto a tí de Judea, ni viniendo alguno

Hechos 28 - Reina Valera 1865

de los hermanos nos ha noticiado ni hablado algún mal de tí.

22.Mas querríamos oír de tí lo que piensas; porque de esta secta notorio nos es que en todos lugares es contradicha.

23.Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a su alojamiento, a los cuales exponía y testificaba el reino de Dios, procurando persuadirles las cosas que son de Jesús por la ley de Moisés, y por los profetas, desde la mañana hasta la tarde.

24.Y algunos asentían a lo que se decía, mas algunos no creían.

25.Y como fueron entre sí discordes, se fueron, después de haberles dicho Pablo una palabra: Bien ha hablado el Espíritu Santo por el profeta Isaías a nuestros padres,

26.Diciendo: Vé a este pueblo, y díles: Oyendo oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis.

27.Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y de los oídos oyen pesadamente, y de sus ojos guiñaron; porque no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane.

28.Séaos pues notorio, que a los Gentiles es enviada esta salvación de Dios; y que ellos la oirán.

29.Y habiendo dicho esto, los Judíos se salieron, y tenían entre sí gran contienda.

30.Pablo empero quedó dos años enteros en su casa que tenía alquilada; y recibía a todos los que entraban a él,

31.Predicando el reino de Dios, y enseñando las cosas que son del Señor Jesu Cristo, con toda libertad, y sin impedimento.